

OPINIÓN



@ANTONIOLEALLABR

"Presidente no canta victoria con su viaje. Consumió todas sus 'municiones' políticas. Premisas eran falsas: Era impensado que FF.AA. se dividieran y se desplazara ya a Maduro. Generalato es parte orgánica de la dictadura, controlan empresas del Estado y narcotráfico. Error de análisis".

Antonio Leal

@ROBERTOAMPUERO

"Chile reitera su respaldo a una salida política y pacífica para la crisis en #Venezuela. Chile no está disponible para apoyar alternativas que no sean pacíficas. Por eso mismo, seguimos trabajando por vías diplomáticas, en diálogo con la comunidad internacional".

Roberto Ampuero

@PAULFONTAINEB

"Es la solución ideal obviamente. ¿Y si no se da? ¿Si Maduro no llama a elecciones ni renuncia? ¿Seremos espectadores del éxodo venezolano y del martirio de un pueblo bajo un tirano sangriento?".

Paul Fontaine B.

@HERALDOMUNOZ

"Escucho voces irreflexivas que piden coalición para intervención armada en Venezuela. ¡Mi total rechazo! No solo es contrario a Carta de la ONU y el derecho internacional, sino insensata. ¿Acaso Chile estaría dispuesto a mandar tropas, sufrir bajas? ¡Política y diplomacia por favor!".

Heraldo Muñoz

Desde el sentimiento

Óscar Guillermo Garretón
Economista



Comenzaba a escribir sobre los aprovechamientos de Piñera con la crisis venezolana y también, del foco opositor en Piñera más que en Venezuela, única concordancia en una crisis que solo le trae discordias. Luego, con aires de funcionario diplomático, continuaba pontificando sobre los riesgos del viaje a Cúcuta y de su desconsideración a los opositores.

Pero cayó en mis manos una intervención de Felipe González sobre Venezuela. Estuve entre los millones que vivió con emoción el concierto de Cúcuta. El sábado, conocí de los muertos y heridos, de la quema de camiones con ayuda y de Maduro celebrando su "triumfo". Eché a la basura lo que escribía.

Felipe me dio una clave de socialista honesto. De los que no callan por oportunismo, ni defienden lo indefendible. Como él, nunca en mi vida política, había conocido un dictador tan inmoral y destructor como Maduro. Cabeza de un régimen usurpador de facultades democráticas que por libre elección y Constitución son de la Asamblea Nacional que preside Juan Guaidó. Ineptos y corruptos, demoleedores de la economía, violadores de los derechos humanos más elementales y solo sostenidos en la punta temblequeante de bayonetas comandadas por sus cómplices. La alternativa de Venezuela no es un golpe de las FF.AA. Es que éstas dejen de ser el sostén golpista de un dictador.

El concierto me llevó más allá. Me sentí parte de los cientos de miles que asistían a él y de los millones en todo el mundo, que lo han seguido. La verdad, lo que me importaba no era esa discusión sobre cuál debería ser la "correcta" política de Chile. Si como otros antes, decimos que los pueblos no pueden esperar, pues entonces, Maduro debe irse ya. La destrucción que ha provocado no tiene parangón en América Latina. Estoy más con los artistas y pueblo presentes en Cúcuta, que con los abortos en no molestar a nadie que pueda enojarse y en ser "prudentes". Ver imágenes de Maduro bailando porque destruyó la ayuda humanitaria, aunque su pueblo muera de bala, hambre y enfermedades, habla de locura y degradación moral.

Y mi rabia va más allá. Maduro sin duda caerá. Dejará asociada por largos años la palabra izquierda con dictadura, con transgresión de toda institucionalidad democrática, con ineptitud en la gestión económica, con violación de derechos humanos, con destrucción de la vida social de una nación, con corrupción. Es un depredador no solo de Venezuela, sino de la izquierda latinoamericana. A ella no la están derrotando Trump o el imperialismo. La demuestran en la mente y corazón de los pueblos Maduro y los que levantan con fuerza la voz, como Luis Fonsi, Juan Luis Guerra, Miguel Bosé, el Puma, Carlos Vives.

Pero ojo, en esto la izquierda no es inocente. Al no condenarlo con voz clara y categórica, ayudó a convertirlo en símbolo de sí misma. Ella ha nutrido así los discursos de Trump y de otros de sus adversarios.

Dos izquierdas, ningún horizonte

Jorge Jaraquemada

Director ejecutivo Fundación Jaime Guzmán



La pérdida del poder, que por 20 años tuvo la Concertación, abrió un análisis sobre las causas que llevaron a la ciudadanía a girar a la derecha e impulsó la aparición de fuerzas con un planteamiento supuestamente renovado. Al mirar el desempeño de ambas izquierdas, expresadas en la Nueva Mayoría y el Frente Amplio, pareciera ser que ni las cavilaciones autoflagelantes ni los nuevos proyectos bastaron para reanimar esa parte del espectro de nuestra política.

El debut y despedida de la Nueva Mayoría revela la crisis que sufren hoy las izquierdas nacionales. Las autocríticas sobre la pérdida de las elecciones presidenciales del 2010 dieron como razón la falta de un proyecto político más radical. Surgieron así las "retroexcavadoras" que buscaban arrasar con el modelo económico y político, y se impulsaron reformas emblemáticas (educacional, tributaria y laboral) que fueron rápidamente desaprobadas por la ciudadanía.

Por su parte, el Frente Amplio entró a la disputa electoral y logró una representación parlamentaria que lo validó. Su proyecto se erigió sobre una crítica a la lógica de consensos transicionales sobre los cuales gobernó la Concertación, porque habrían significado la consolidación del modelo económico impulsado por el gobierno militar. A poco andar, estos nuevos actores mostraron que su irrupción se sustentaba en una nube de novedad más que de renovación. Frente a la dictadura venezolana mostraron reverencia e hicieron vista gorda a los atropellos en Nicaragua. Por si esto no bastara apoyaron sibilinamente a terroristas que cometieron crímenes enormes en nuestro país.

Ninguna de las dos izquierdas ha sido capaz de ofrecer un proyecto futuro para nuestro país. Una de ellas fracasó al volver a intentar girar más a la izquierda y aún no se recupera. Paradójicamente, la única medalla de gloria que puede exhibir es haber administrado con éxito un modelo económico que nunca asumió como propio. La otra, por más que se esforzó por matar a sus padres, terminó recayendo en los errores de sus abuelos, ofreciendo ideas y métodos setenteros fracasados: más estatismo y esa ancestral "adicción" a no condenar la violencia.

Ambas con déficit en pensar la relación individuo, modernización y democracia. Por eso no resulta temerario afirmar que su última narrativa propia culminó en los 70. Los esfuerzos de algunos por resituarse como héroes "épicas" a vulgares terroristas es la más clara muestra de su tragedia errante. No sorprendería que, al igual que con el Che, surjan poleras con la imagen de Palma Salamanca. Curiosamente es el mismo asesino de Jaime Guzmán quien se los recuerda con soberbia, a pesar de las penas en su nombre y los autógrafos que políticos y entrevistadores le piden.

ESPACIO ABIERTO

Convivir o vivir congestionados

El súper lunes que se avecina la próxima semana en nuestras ciudades será especialmente complejo. Por un lado, el 2018 se batieron todos los records de ventas de vehículos particulares en el país, llegando a las 417.038 unidades, las que invaden nuestro espacio público urbano ocupando 5 millones y medio de metros cuadrados. Imaginen cómo cambiaría la calidad de vida en nuestras ciudades si por cada vehículo nuevo vendido se construyeran 13 metros cuadrados, -superficie mínima de estacionamiento requerida por la norma-, de plazas o parques.

Para dimensionar la magnitud del fenómeno, cada día del 2018 se vendieron 1.140 vehículos nuevos en Chile, de los cuales aproximadamente la mitad, o sea 550, se quedan en la capital, ocupando anualmente una superficie equivalente a más de la mitad de la comuna de La Cisterna.

El origen de este fenómeno está en el aumento de los ingresos de la clase media y la disminución de los costos relativos de tener un automóvil. El problema es que el espacio público y las calles son

un bien escaso y limitado. Ya casi no quedan bandejones y platabandas para cercenar con ensanches o caleteras, y por suerte no podemos mover los edificios para abrir más espacio para los autos.

A esta competencia por el espacio público, tenemos que agregar ahora las cerca de 15 mil bicicletas públicas en el sector centro-oriente de la capital, cubriendo entre todas una quincena de comunas, así como la reciente arremetida de cuatro empresas de electromovilidad compartida con más de mil scooters en el sector oriente.

Ante esta sobrepoblación del espacio público, sin duda debemos celebrar que hay una ley de convivencia vial que, aunque implementada a tumbos, ya deja su huella en el significativo aumento del uso del casco y el chaleco entre los ciclistas. Si bien un número importante de éstos han adoptado los requerimientos de la ley, aún estamos al debe en cuanto a la actitud de los automovilistas hacia ellos. Básicamente, se ha interpretado como una regulación para los ciclistas, cuando en realidad exige tanto o más a los automovilistas en cuanto a normas de convivencia y respeto.

También veremos cómo se comporta la ciudad de Santiago con la incorporación de la nueva línea de Metro, también cómo responden los nuevos buses eléctricos de Transantiago y cómo avanza el proyecto del tren de cercanías a Melipilla.

En este contexto, la clave para no colapsar nuestras ciudades estará en cambiar nuestro patrón de viajes hacia la intermodalidad. Ya sea auto-tren-metro, o bici-metro-caminata, y todas sus otras combinaciones posibles. Para ello, es clave fortalecer iniciativas como BiciMetro o la línea 0, o que el Tren Central reconsidere el anuncio de no permitir bicicletas a partir de marzo.

Finalmente, debemos resolver cómo legalizamos la inevitable convivencia entre taxis y plataformas digitales como Uber o Cabify. Mientras aquí en Chile recién estamos preocupados de dónde deben usarse los monopatines, en países como EE.UU. ya están redactando la legislación para regular los vehículos autónomos. Sin duda el futuro de nuestra movilidad viene de la mano de la convivencia e intermodalidad, o de lo contrario caeremos víctimas de la congestión.

Pablo Allard

Decano Fac. de Arquitectura UDD



LT latercera.com

Declaración de intereses en www.grupocopesa.cl/declaracion
Impreso en Santiago por Copesa S.A. Teléfono de Atención a Suscriptores: 600 8 372 372

SANTIAGO DE CHILE | AÑO 69 | N° 25.167

SU OPINIÓN IMPORTA

Envíe sus objeciones al contenido o cobertura del diario a lector@latercera.com

Envíe sus cartas, con una extensión máxima de 1400 caracteres con espacios a:

Email: correo@la.tercera.cl
Avenida Apoquindo 4660, Santiago. La Tercera se reserva el derecho a editar los textos y ajustarlos conforme a sus estándares editoriales, en particular respecto a la exigencia de un lenguaje respetuoso y sin descalificaciones. Las cartas recibidas no serán devueltas.